



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Poetas del 27

Ya están mayormente alojados en la casa solar de los clásicos, donde a veces, algún que otro siglo, hay huéspedes que pasan a ser estables. Son los poetas del grupo del 27, no de la generación del 27, que es sinécdoque habitual y engañosa. Eran amigos entre ellos, unos más que otros, dispusieron de un razonable “espíritu de clan” y se autoproclamaron “nietos de Góngora” y legatarios del más inmediato Juan Ramón Jiménez. Optaron de común acuerdo por instalarse en una tradición que venía del modernismo y, un poco a instancias de *La deshumanización del arte* de Ortega y Gasset, propugnaron inicialmente una poesía minoritaria y aristocratizante, cuya pureza hiciera las veces de antídoto frente a las contaminaciones de la vida cotidiana, incluyendo los barrizales políticos de la dictadura de Primo de Rivera.

Pero nada de eso fue demasiado perseverante. Los poetas del 27 acabaron desdeñando los excesos ornamentales modernistas, se hicieron adecuadamente autónomos y prefirieron las filtraciones impuras antes que las normativas asépticas. Algunos se inclinaron por el neopopularismo, estilizando a su aire los aparejos realistas y, con los años, probaron suerte en la contraria parcela del surrealismo. Otros pasaron de la saludable aventura ultraísta a una suerte de neorromanticismo del que habían sido eliminados sus recursos más parasitarios. La pretensión de originalidad acentuó en muchos casos la versatilidad. A través de un eclecticismo de salón llegaron a los volubles incentivos de la calle.

Releer a estos poetas eminentes vale tanto como refrendar en qué consistió el eje evolutivo de la poesía española de los últimos cuatro o cinco siglos. Ahí está recuperada una tradición y pronosticado un porvenir. Por lo que a mí respecta, cada vez que vuelvo a mis predilectos Cernuda, García Lorca, Guillén o Salinas, también regreso con fidelidad emocionante a mi noviciado literario, cuando aprendía en *La realidad y el deseo*, el *Llanto*, *Cántico* o *La voz a ti debida*, en qué ignorado territorio de la estética estaba gestándose el significado último de la poesía. Por supuesto que las escalas de valores no son en este caso coincidentes, como no lo fueron –siempre ocurre así– las afinidades literarias de los componentes del grupo, donde lo que prevalece a la larga son personalidades aisladas y en ningún caso un conjunto homogéneo. Pero el núcleo operativo de todos ellos, su poética razón de ser, resulta irrevocable.

En el frondoso terreno de las vanguardias de entreguerras, los poetas del 27 constituyen un ejemplo de correlación paulatina entre la vida y la obra. Si se toma como referencia la frontera de la Guerra Civil, será fácil rastrear hasta qué punto los viejos presupuestos minoritarios dejan paso a las tentativas de ir soldando con indisputable libertad experiencia y literatura. Es algo que también podría aplicarse a los grandes poetas latinoamericanos –Vallejo, Neruda, Huidobro– que coincidieron con sus contemporáneos españoles en tantas conductas humanas y literarias. Es cierto que cada uno asimiló a su manera y con desigual fortuna, lejos de cualquier uniformidad, el legado recibido. Pero todos juntos supieron enriquecerlo de manera admirable.

José Manuel Caballero Bonald

OPCIÓN 1 CUESTIONES

- 1) Resumen del contenido del texto (1 punto).
- 2) Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto (1 punto): ¿Cuál fue la razón, según el autor, de que los poetas del 27 cultivaran en sus inicios una poesía “minoritaria y aristocratizante”?
- 3) Reformulación léxica –sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales– del siguiente fragmento (1 punto): *Releer a estos poetas eminentes vale tanto como refrendar en qué consistió el eje evolutivo de la poesía española de los últimos cuatro o cinco siglos.*
- 4) Contestación –en unas pocas líneas– a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos lingüísticos y literarios propios del currículo (2 puntos): *Indique algunos de los variados nombres que ha recibido el Grupo poético del 27, así como la justificación de cada uno de ellos.*
- 5) Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto): *Los poetas del 27 acabaron desdeñando los excesos ornamentales modernistas.*
- 6) Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos): *Es cierto que cada uno asimiló a su manera y con desigual fortuna, lejos de cualquier uniformidad, el legado recibido.*
- 7) Prueba de lectura de *Los santos inocentes*, de M. Delibes (2 puntos):
 - a) Enumere los personajes a los que alude Delibes con el título y la denominación de *los santos inocentes*.
 - b) La palabra *milana* confiere unidad a la obra: ¿por qué? ¿Quién la utiliza? ¿A qué seres se aplica? ¿Qué le ocurre a cada uno de ellos?



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Poetas del 27

Ya están mayormente alojados en la casa solar de los clásicos, donde a veces, algún que otro siglo, hay huéspedes que pasan a ser estables. Son los poetas del grupo del 27, no de la generación del 27, que es sinécdoque habitual y engañosa. Eran amigos entre ellos, unos más que otros, dispusieron de un razonable “espíritu de clan” y se autoproclamaron “nietos de Góngora” y legatarios del más inmediato Juan Ramón Jiménez. Optaron de común acuerdo por instalarse en una tradición que venía del modernismo y, un poco a instancias de *La deshumanización del arte* de Ortega y Gasset, propugnaron inicialmente una poesía minoritaria y aristocratizante, cuya pureza hiciera las veces de antídoto frente a las contaminaciones de la vida cotidiana, incluyendo los barrizales políticos de la dictadura de Primo de Rivera.

Pero nada de eso fue demasiado perseverante. Los poetas del 27 acabaron desdeñando los excesos ornamentales modernistas, se hicieron adecuadamente autónomos y prefirieron las filtraciones impuras antes que las normativas asépticas. Algunos se inclinaron por el neopopularismo, estilizando a su aire los aparejos realistas y, con los años, probaron suerte en la contraria parcela del surrealismo. Otros pasaron de la saludable aventura ultraísta a una suerte de neorromanticismo del que habían sido eliminados sus recursos más parasitarios. La pretensión de originalidad acentuó en muchos casos la versatilidad. A través de un eclecticismo de salón llegaron a los volubles incentivos de la calle.

Releer a estos poetas eminentes vale tanto como refrendar en qué consistió el eje evolutivo de la poesía española de los últimos cuatro o cinco siglos. Ahí está recuperada una tradición y pronosticado un porvenir. Por lo que a mí respecta, cada vez que vuelvo a mis predilectos Cernuda, García Lorca, Guillén o Salinas, también regreso con fidelidad emocionante a mi noviciado literario, cuando aprendía en *La realidad y el deseo*, el *Llanto*, *Cántico* o *La voz a ti debida*, en qué ignorado territorio de la estética estaba gestándose el significado último de la poesía. Por supuesto que las escalas de valores no son en este caso coincidentes, como no lo fueron –siempre ocurre así– las afinidades literarias de los componentes del grupo, donde lo que prevalece a la larga son personalidades aisladas y en ningún caso un conjunto homogéneo. Pero el núcleo operativo de todos ellos, su poética razón de ser, resulta irrevocable.

En el frondoso terreno de las vanguardias de entreguerras, los poetas del 27 constituyen un ejemplo de correlación paulatina entre la vida y la obra. Si se toma como referencia la frontera de la Guerra Civil, será fácil rastrear hasta qué punto los viejos presupuestos minoritarios dejan paso a las tentativas de ir soldando con indisputable libertad experiencia y literatura. Es algo que también podría aplicarse a los grandes poetas latinoamericanos –Vallejo, Neruda, Huidobro– que coincidieron con sus contemporáneos españoles en tantas conductas humanas y literarias. Es cierto que cada uno asimiló a su manera y con desigual fortuna, lejos de cualquier uniformidad, el legado recibido. Pero todos juntos supieron enriquecerlo de manera admirable.

José Manuel Caballero Bonald

OPCIÓN 2 CUESTIONES

- 1) Resumen del contenido del texto (1 punto).
- 2) Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto (1 punto): ¿Qué diferentes caminos, según el autor, siguieron los poetas del 27 tras superar la etapa de la llamada *poesía pura*?
- 3) Reformulación léxica –sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales– del siguiente fragmento (1 punto): *En el frondoso terreno de las vanguardias de entreguerras, los poetas del 27 constituyen un ejemplo de correlación paulatina entre la vida y la obra.*
- 4) Contestación –en unas pocas líneas– a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos lingüísticos y literarios propios del currículo (2 puntos): *Señale algunos de los escritores, poetas e intelectuales, que ejercieron un magisterio claro sobre los jóvenes poetas del 27.*
- 5) Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto): *La pretensión de originalidad acentuó en muchos casos la versatilidad.*
- 6) Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos): *Otros pasaron de la saludable aventura ultraísta a una suerte de neorromanticismo del que habían sido eliminados sus recursos más parasitarios.*
- 7) Prueba de lectura de *El mercado y la globalización*, de José L. Sampedro (2 puntos):
 - a) Explique brevemente el concepto de ‘globalización’ o ‘mercado mundial’.
 - b) ¿Por qué, según el autor, la globalización económica es totalmente antidemocrática?



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
Criterios específicos de corrección

OPCIÓN 1
CUESTIONES

ELEMENTOS DE CONTENIDO	PUNTUACIÓN
1. Comentario de texto 1.1. Resumen del contenido (1) 1.2. Cuestiones sobre interpretación del texto (1) 1.3. Reformulación léxica (1) 1.4. Contestación a una cuestión lingüística o literaria relacionada con el texto y con alguno de los temas acotados (2)	5
2. Análisis morfológico ➤ <i>Categorías y subcategorías</i> ➤ <i>Composición y derivación</i> ➤ <i>Morfología</i>	1
3. Análisis y comentario sintáctico 3.1. Primer nivel de análisis: funciones oracionales y suboracionales (1,5) 3.2. Segundo nivel de análisis: relación entre oraciones (0,5)	2
4. Lectura de obras literarias 4.1. Primer nivel de profundidad (1) 4.2. Segundo nivel de profundidad (1)	2

VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN

Como elementos transversales de valoración y calificación se incluyen también otros factores como la presentación, ortografía, corrección lingüística y claridad expositiva.

Cada respuesta alcanzará la máxima puntuación siempre que venga acompañada de la **corrección lingüística** propia de cada uno de los niveles (léxico, morfológico, sintáctico y ortográfico), así como de la presentación formal y claridad expositiva adecuadas.

En los casos en que no ocurra así, es decir, en aquellos ejercicios que presenten faltas de ortografía, ausencia o colocación indebida de acentos, errores gramaticales, imprecisiones léxicas, presentación deficiente, etc., la calificación final se verá reducida en función del número y gravedad de las faltas cometidas, pudiendo, incluso, llegar a ser calificado el ejercicio con cero puntos.

En todo caso, para la calificación final se realizará una ponderación de todas las cuestiones, formales y de contenido, presentes en la prueba, de modo que nos permita medir la madurez académica global alcanzada por el alumno en esta materia.



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
Criterios específicos de Corrección

OPCIÓN 2
CUESTIONES

ELEMENTOS DE CONTENIDO	PUNTUACIÓN
1. Comentario de texto 1.1. Resumen del contenido (1) 1.2. Cuestiones sobre interpretación del texto (1) 1.3. Reformulación léxica (1) 1.4. Contestación a una cuestión lingüística o literaria relacionada con el texto y con alguno de los temas acotados (2)	5
2. Análisis morfológico ➤ <i>Categorías y subcategorías</i> ➤ <i>Composición y derivación</i> ➤ <i>Morfología</i>	1
3. Análisis y comentario sintáctico 3.1. Primer nivel de análisis: funciones oracionales y suboracionales (1,5) 3.2. Segundo nivel de análisis: relación entre oraciones (0,5)	2
4. Lectura de obras literarias 4.1. Primer nivel de profundidad (1) 4.2. Segundo nivel de profundidad (1)	2

VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN

Como elementos transversales de valoración y calificación se incluyen también otros factores como la presentación, ortografía, corrección lingüística y claridad expositiva.

Cada respuesta alcanzará la máxima puntuación siempre que venga acompañada de la **corrección lingüística** propia de cada uno de los niveles (léxico, morfológico, sintáctico y ortográfico), así como de la presentación formal y claridad expositiva adecuadas.

En los casos en que no ocurra así, es decir, en aquellos ejercicios que presenten faltas de ortografía, ausencia o colocación indebida de acentos, errores gramaticales, imprecisiones léxicas, presentación deficiente, etc., la calificación final se verá reducida en función del número y gravedad de las faltas cometidas, pudiendo, incluso, llegar a ser calificado el ejercicio con cero puntos.

En todo caso, para la calificación final se realizará una ponderación de todas las cuestiones, formales y de contenido, presentes en la prueba, de modo que nos permita medir la madurez académica global alcanzada por el alumno en esta materia.